



• FERNANDO PABLOS (*) •

A Enrique Clemente

A MEDIADOS de los años 90 coincidí con Enrique Clemente en la Ejecutiva Autonómica del PSOE. Él era el presidente y yo el representante de las Juventudes Socialistas. La presidencia es un puesto de honor en los órganos de dirección del PSOE, que Enrique ostentaba con total merecimiento. Su bondad y capacidad de diálogo eran reconocidas por todos y sus intervenciones siempre eran respetadas. Íbamos juntos a Valladolid en su coche y aquellos viajes me ayudaron a conocer a un gran hombre.

Ya llevaba Enrique más de dos décadas militando en el PSOE y tuvo responsabilidades allí donde se le solicitó. Era la antítesis de esa imagen tan negativa de la política de personas peleándose por un puesto. Nunca movió un dedo por ir en una lista y desempeñó con rigor las responsabilidades que tuvo. Porque se le solicitó fue consejero de Obras Públicas y Ordenación del Territorio de la Junta de Castilla y León y director general del Gobierno de España. Porque se le pidió fue secretario provincial del PSOE de Salamanca a finales de los años ochenta, y 20 años después secretario local del PSOE de Salamanca. Ese hecho, aceptar una responsabilidad inferior, muestra la disponibilidad permanente de Enrique a colaborar en lo que se le solicitara. "Si tú crees que aportó algo, cuenta conmigo" me dijo cuando le propuse ser el nº 2 en la lista municipal de 2003. Con la misma voluntad que aceptó ser el último de la lista en 2007. Se le recuerda con cariño allá donde fue responsable público, al mismo nivel que lo hacen los estudiantes a los que impartió clases de Geografía durante décadas en la Universidad.

Enrique nació en Bilbao y en Salamanca ha estado más de 50 años con dos pasiones: su familia y el Athletic de Bilbao (siempre llevaba en la chaqueta un pin con el escudo de este club cuando ganaba y al revés cuando no). Hasta hace no mucho estuvo pendiente de familiares muy mayores y los últimos años de sus nietos, siempre junto a su mujer Mariluz y sus hijos Amaya, Fernando y Ainhoa. Se ha ido un buen socialista, pero sobre todo una buena persona. En el barrio del Oeste, donde le gustaba tomar vinos con los vecinos, se le echará de menos. DEP compañero.

(*) *Secretario provincial del PSOE de Salamanca*